

# **REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES**

**AÑO XXX JULIO-SEPTIEMBRE DE 1962 — Nº 121**

**DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ**

**CONSEJO CONSULTIVO:**

**MANUEL SANHUEZA CRUZ**

**HUMBRETO TORRES RAMIREZ**

**JUAN BIANCHI BIANCHI**

**QUINTILIANO MONSALVE JARA**

**MARIO CERDA MEDINA**

**LUIS HERRERA REYES**

**ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA — CONCEPCION (CHILE)**

**CORTE DE APELACIONES DE CONCEPCION**

**S. A. FABRICA ITALO-AMERICANA DE PAÑOS**

**CON LUIS ELCHIVER PARRA**

**REIVINDICACION**

**Apelación de la sentencia definitiva.**

**DOMINIO — PROPIEDAD — REIVINDICACION — ACCION REIVINDICATORIA — ACCION DE DOMINIO — DUEÑO — PROPIETARIO — REIVINDICANTE — COSA SINGULAR — POSESION — POSEEDOR — RESTITUCION — PROPIETARIO NO POSEEDOR — POSEEDOR NO DUEÑO — PROCEDENCIA DE LA ACCION DE DOMINIO — REQUISITOS PARA QUE PROSPERE LA ACCION REIVINDICATORIA — ACTOR — DEMANDADO — PRUEBA — PRUEBA DE LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA ACCION DE DOMINIO — ONUS PROBANDI — DEMANDANTE — OPOSICION DEL DEMANDADO — FALTA DE OPOSICION DEL DEMANDADO — ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA POSESION — POSESION MATERIAL — HECHOS QUE DAN LA CALIDAD JURIDICA DE POSEEDOR ACTUAL — HECHOS PERSONALES DEL POSEEDOR — REBELDIA — CONFESION JUDICIAL — ABSOLUCION DE POSICIONES — POSEEDOR A NOMBRE AJENO — MERO DETENTADOR — REIVINDICACION CONTRA EL POSEEDOR A NOMBRE AJENO O MERO DETENTADOR.**

**DOCTRINA.**—La acción reivindicatoria o acción de dominio, corresponde, por definición al dueño de una cosa singular, de que no está en posesión, para que el poseedor de ella sea condenado a restituírsela. Mediante ella, el propietario no poseedor hace efectivo su derecho a exigir la restitución de

la cosa del poseedor no propietario.

Es precisamente, en atención a lo antes expresado que, para la procedencia de la acción de dominio, el legislador exige condiciones tanto en el actor como en el demandado: respecto del primero, que sea dueño de la cosa singular cuya restitución

solicita; y en relación con el segundo, generalmente, posesión sobre la cosa reivindicada.

Las condiciones ya señaladas deben ser acreditadas por el demandante, porque son elementos constitutivos de la acción reivindicatoria y sin ellas, aun cuando no medie oposición del demandado, no puede prosperar la demanda.

En otros términos, el actor no sólo debe justificar el dominio que se atribuye sobre la cosa singular cuya restitución solicita, sino, también, que el demandado es el actual poseedor, pues para que prevalezca la acción reivindicatoria ha de demostrarse que el demandado posee actualmente los bienes reclamados.

Afirmar que una persona es la poseedora de un bien, mueble o inmueble, corporal o incorporeal, no basta por sí solo para darle a aquélla el carácter de tal, pues son los hechos que esa persona realiza, en relación con la cosa cuya tenencia mantiene, los que, en último término, determinan el ánimo con que se comporta el que ejerce el poder de hecho sobre el bien que se reivindica. Así, por ejemplo, lo demuestra el artículo 924 del Código Civil.

La conclusión anterior se re-

fuerza si se recuerda, aunque más no sea sumariamente, que "posesión" es una palabra jurídica, de manera que el empleo de ella puede, en el hecho, no corresponder al significado de la misma, por lo que es preciso, ante la exigencia del artículo 895 del citado cuerpo de leyes, precisar cuáles son los hechos que, en concepto del reivindicante, ha realizado el demandado respecto de la cosa singular que se reivindica y que le dan a éste la calidad jurídica de actual poseedor.

La circunstancia de que el demandado, con su rebeldía a absolver posiciones, haya quedado confeso de que está en "posesión material" de los terrenos objeto de la demanda reivindicatoria, no basta para atribuirle el carácter de actual poseedor, si no se ha probado en forma alguna cuáles son los determinados hechos personales realizados por dicho demandado, en los bienes inmuebles cuyo dominio pretende el reivindicante, que le den a aquél la calidad de poseedor.

El alcance del artículo 915 del Código Civil ha sido controvertido en el campo doctrinal, pues mientras algunos han creído ver en él una excepción a la regla de que a acción reivindi-

## **REIVINDICACION**

**111**

**catoria se da sólo contra el poseedor; otros estiman que no debe verse en dicho precepto la citada excepción.**

**Sin embargo, la verdad es que, en todo caso, aún atribuyéndole a ese precepto el alcance que pretende el reivindicante en este juicio, esto es, que la acción de dominio es también procedente contra el que "posee a nombre ajeno", siempre se exige de parte del actor la calidad de dueño de la cosa cuya restitución solicita del mero detentador.**

### **Sentencia de Primera Instancia**

Tomé, veinticuatro de Octubre de mil novecientos sesenta y uno.

Vistos:

Don Julio Iriarte Rodríguez, factor de comercio, domiciliado en esta ciudad, calle Egaña s/n., en representación de la S. A. Fábrica Italo Americana de Paños, se ha presentado ante este Juzgado de Letras de Mayor Cuantía interponiendo demanda en contra de don Luis Elchiver Parra, ignora oficio o empleo, domiciliado en Concepción, calle Lincoyán Nº 894, a

fin de que se declare que, como poseedor no dueño, está obligado a restituir a la Sociedad demandante dos retazos de terreno situado en esta ciudad y que tienen los siguientes deslindes particulares: el primero, que constituye un romboide que se interna en 980 metros cuadrados en terrenos de la Fábrica Italo Americana de Paños, al Norte en 28 metros con S. A. Fábrica Italo Americana de Paños; al Sur, en 18 metros con Zaida Valderrama; al Oriente, en 43 metros con S. A. Fábrica Italo Americana de Paños; y Poniente en 40 metros con calle Egaña. El segundo, que constituye un triángulo que se interna en 275 metros cuadrados en terreno de la S. A. Fábrica de Paños, al Norte en 11 metros con Zaida Valderrama; al Sur, en 5 metros con S. A. Fábrica Italo Americana de Paños; al Oriente, en 50 metros con la misma Fábrica y al Poniente, en 50 metros con calle Egaña.

Fundamenta su demanda en el hecho de ser la sociedad que representa, dueña de los citados terrenos por haberlos adquirido por compra a don Carlos Petour y otros, de acuerdo con la escritura pública de fecha 27 de Junio de 1955 que acompaña, habiéndose individua-

lizado lo vendido en un plano protocolizado que forma parte integrante del contrato de compraventa para todos los efectos legales y que también acompaña a fojas 33 de autos. Sin embargo, el demandado Luis Elchiver Parra se ha posesionado indebidamente de los retazos precedentemente individualizados, por lo que solicita se acoja la demanda en todas sus partes, ordenándose al demandado: a) restituir los terrenos reivindicados a la Sociedad demandante en un plazo no superior a quince días desde que la sentencia cause ejecutoria; b) retirar las construcciones que existen sobre lo edificado bajo apercibimiento, si no lo hiciere dentro del plazo que se le señale, de hacerlo la Sociedad demandante a su costa; c) retirar los escombros de demolición y materiales que existan en el predio cuando se ejecute la sentencia, también bajo apercibimiento de hacerlo la Sociedad demandante a su costa; d) reponer los cercos divisorios costeándolos por iguales partes entre demandante y demandado; todo con costas.

La demanda se tuvo por contestada en rebeldía del demandado.

Escrito de réplica de mero

trámite; y dúplica evacuada también en rebeldía.

El Tribunal recibió la causa a prueba y fijó el punto sustancial y pertinente controvertido.

Durante el probatorio no se rindió prueba testimonial.

De fojas 1 a 39 rolan documentos acompañados a la demanda por el demandante.

A fojas 61 vuelta se citó para oír sentencia.

Considerando:

1º—Que don Julio Iriarte Rodríguez, en representación de la S. A. Fábrica Italo Americana de Paños, ha deducido demanda reivindicatoria, en juicio ordinario, en contra de don Luis Elchiver Parra para que se declare que, como poseedor no dueño, está obligado a restituir a la Sociedad que representa dos retazos de terreno situados en esta ciudad, y cuyos deslindes particulares son los siguientes: el primero, al Norte, en 28 metros con S. A. Fábrica Italo Americana de Paños; al Sur, en 18 metros con Zaida Valderrama; al Oriente, en 43 metros con la misma Fábrica; y al Poniente, en 40 metros con calle Egaña; y el segundo, al Norte, en 11 metros con Zaida Valderrama; al Sur, en 5 metros con



## REIVINDICACION

113

S. A. Fábrica Italo Americana de Paños; al Oriente, en 50 metros con la citada Fábrica; y al Poniente, en 50 metros con calle Egaña. Funda su acción en el hecho de ser la Sociedad que representa dueña de los referidos terrenos por haberlos adquirido por compra a don Carlos Petour y otros, según escritura pública de 27 de Junio de 1955 y en que el demandado Luis Elchiver se ha posesionado indebidamente de ellos, por lo que solicita: a) se acoja la demanda en todas sus partes; b) se restituyan los terrenos que reivindica en un plazo no superior a quince días desde que la sentencia cause ejecutoria; c) se retiren las construcciones que existen sobre lo reivindicado en el plazo que se señale, bajo apercibimiento de hacerlo la demandante a costa del demandado; d) se retiren los escombros de demolición y materiales que existan en el predio cuando se ejecute la sentencia, también bajo apercibimiento de hacerlo la demandante a costa del demandado en caso que éste se negare a hacerlo; e) se repongan los cercos divisorios costeándolos por partes iguales; y f) se condene al demandado al pago de las costas de la causa;

2º—Que del mérito de la escritura de compraventa acompañada a fojas 29 y copia de inscripción de dominio de fojas 33, resulta acreditado en autos que la Sociedad demandante es dueña de un retazo de terreno ubicado en Población "Maipú" de este puerto con una superficie de diecinueve mil trescientos cuarenta y seis metros, ochenta y tres centímetros cuadrados y que deslinda: al Norte con propiedad de Carlos Villouta; al Sur con calle Egaña; al Oriente, con propiedad de Santiago Osorio; y al Poniente con propiedad de Aurelio Muñoz. De acuerdo con los referidos instrumentos el terreno mencionado lo adquirió la Sociedad demandante por compraventa efectuada a los señores Carlos Petour León y Sergio Arias Lavín el 9 de Febrero de 1955 y que se encuentra inscrita a fojas 208 vuelta Nº 300 del mismo año en el Registro de Propiedades del Conservador de Bienes Raíces de este departamento.

Dichos terrenos aparecen individualizados en el plano acompañado a fojas 33 de autos y que es copia fiel del que se encuentra protocolizado en el Registro de Instrumentos Públicos del Tercer Bimestre del

año 1955 en virtud de la escritura de compraventa mencionada precedentemente;

3º—Que, conforme a lo dispuesto en el artículo 889 del Código Civil, la reivindicación de dominio es la que tiene el dueño de una cosa singular, de que no está en posesión, para que el poseedor de ella sea condenado a restituírsela y agrega el artículo 890 del mismo cuerpo legal, que pueden reivindicarse las cosas corporales, raíces y muebles.

Con arreglo a la definición transcrita del primero de los preceptos citados, tres son los elementos básicos en que descansa la figura jurídica que se analiza: a) calidad de dueño, pleno o nudo, absoluto o fiduciario de la cosa; b) una cosa singular, esto es, perfectamente individualizada y que, como hemos visto, puede ser raíz o mueble; y c) un tercero, actual poseedor de la cosa, contra quien se dirige la acción;

4º—Que, en la especie, se encuentra debidamente acreditada en autos la calidad de dueño del demandante e individualizados los terrenos que se reivindican, pero no se ha comprobado por ningún medio de prueba legal que el demandado,

don Luis Elchiver Parra, se encuentra en posesión de ellos, o sea, falta uno de los elementos esenciales para hacer procedente la acción deducida;

5º—Que, en consecuencia, no encontrándose probado que el demandado esté en actual posesión de los terrenos que se reivindican y siendo la existencia del tercer poseedor no dueño uno de los pilares fundamentales de la acción reivindicatoria, puesto que es él la persona contra quien se dirige, resulta desvirtuado uno de los elementos de hecho de la demanda y ésta debe desecharse.

Y visto lo dispuesto en los artículos 889, 890, 893, 895 del Código Civil; y artículo 253, 254, 255, 318, 342, 432 y 433 del Código de Procedimiento Civil, se declara: que no ha lugar a la demanda de fojas 40 en todas sus partes.

No se condena en costas al demandante por no haberse solicitado.

Anótese y complétese el papel.

L. Villarroel C.

Pronunciada por el señor Juez Letrado titular, don Luis

## REIVINDICACION

115

Eduardo Villarroel Carvallo —  
Humberto Aparicio Pons, Se-  
cretario.

### **Sentencia de Segunda Instancia**

Concepción, dos de Julio de  
mil novecientos sesenta y dos.

Vistos:

Eliminando del motivo 4º del  
fallo en alzada la frase "acre-  
ditada en autos la calidad de  
dueño del demandante e"; y te-  
niendo además presente:

1º) Que, tal como se expresa  
en el motivo N° 3º del fallo ape-  
lado, la acción reivindicatoria  
corresponde, por definición, al  
dueño de una cosa singular, de  
que no está en posesión, para  
que el poseedor de ella sea con-  
denado a restituírsela. Median-  
te ella, como dice Sohm, el **pro-  
pietario no poseedor** hace efec-  
tivo su derecho a exigir la res-  
titución de la cosa del **poseedor  
no propietario** ("Instituciones  
de Derecho Privado Romano",  
página 281);

2º) Que, de acuerdo con lo  
que se acaba de expresar, se ex-  
plica que para la procedencia  
de la acción de dominio el le-  
gislador pida condiciones en el

actor y en el demandado: res-  
pecto del primero, que sea due-  
ño de la cosa singular cuya res-  
titución solicita; y en el último,  
generalmente, posesión sobre la  
cosa reivindicada;

3º) Que los presupuestos se-  
ñalados arriba deben ser acre-  
ditados por el demandante. Se  
trata de elementos constituti-  
vos de la acción. Sin ellos, aún  
no habiendo oposición del de-  
mandado, como ocurre en este  
proceso, no puede prosperar la  
demanda. En otros términos, el  
actor no sólo debe justificar el  
dominio que se atribuye sobre  
la cosa singular cuya restitu-  
ción solicita sino, también que  
el reo es el actual poseedor,  
"pues para que prevalezca la  
acción reivindicatoria —como  
lo enseña Castán— ha de de-  
mostrarse que el demandado  
posee actualmente los bienes  
reclamados" ("Derecho Civil,  
Común y Foral", tomo segundo,  
página 137);

4º) Que la prueba rendida  
por el actor, sin contradicción  
alguna del demandado —que  
no ha comparecido en todo el  
curso del proceso— no ha lo-  
grado justificar el dominio que  
se atribuye sobre los dos re-  
tazos de terreno que reivindi-



ca, pues un estudio de los títulos que ha acompañado a los autos no hacen llegar a la conclusión que se expresa, en este orden de ideas, en la demanda;

5º) Que los títulos del demandante y del demandado, acompañados los unos y los otros por el actor, arrancan de un mismo autor o causante, esto es, del dominio que tuvo sobre el inmueble total don Germán Goetze, quien los adquirió por escritura pública de compraventa de 21 de Junio de 1933, autorizada por el Notario a la sazón de Tomé don J. Manuel Puelma, que se inscribió a fojas 88 Nº 177, del Registro de Propiedades de Tomé el 6 de Julio del año citado, según consta de los instrumentos públicos de fojas 14, 15 y 16 de este proceso;

6º) Que más tarde el señor Goetze se desprendió, en favor de don Cesáreo Avendaño y don Sergio Arias Lavín, de 14,015 metros cuadrados, según reza la escritura pública de compraventa de 5 de Diciembre de 1944, inscrita a fojas 426 vuelta Nº 738, el 30 de Diciembre del mismo año, todo según los instrumentos auténticos de fojas 17, 18, 19, 20 y 21;

7º) Que por la escritura pública de 23 de Enero de 1945, que rola a fojas 25 a la cual en la cláusula segunda del instrumento auténtico de fojas 22, de 30 de Noviembre de 1945, se le atribuye haber sido otorgada el 23 de Marzo de 1945 —el mismo señor Goetze enajenó otra porción del inmueble a don Sergio Arias Lavín, con una cabida de 42.000 metros cuadrados, más o menos. El título citado se inscribió a fojas 29 Nº 54 del Registro de Propiedades del Conservador de Bienes Raíces de Tomé el año 1945;

8º) Que del estudio del contrato de compraventa de 5 de Diciembre de 1944, citado en el motivo 6º de este fallo, no se desprende que dentro de lo adquirido por los señores Avendaño y Arias se comprendiera la denominada "calle Egaña", de que se hace mérito en la presentación de fojas 4 y siguientes del actor. Tampoco se dice en dicho contrato que lo transferido tenga como deslinde esa proyectada calle. Por el contrario, consta de esa convención que se constituyó "una servidumbre de tránsito a favor del vendedor —señor Goetze— mientras se prolonga la calle Egaña, de Sur a Norte.....";

REIVINDICACION

117

9º) Que por la escritura pública de compraventa, de 6 de Diciembre de 1944, autorizada por el Notario de Tomé don Carlos Cervantes Lazo, inscrita a fojas 11 N° 17 del Registro de Propiedades de Tomé el 11 de Enero de 1945, según los instrumentos públicos de fojas 34 y 35, el señor Goetze transfirió 3.520 metros cuadrados de terreno, que también eran parte del inmueble total, a don Salvador Segundo Muñoz Saavedra, quien más tarde, por la escritura de compraventa de 12 de Mayo de 1947, inscrita a fojas 139 vuelta N° 272, el 14 de Mayo del año citado, los transfirió a su vez al demandado don Luis Elchiver Parra, según lo acreditan los instrumentos públicos de fojas 36 y 37;

10) Que del estudio del contrato de compraventa de 6 de Diciembre de 1944, de que se ha hecho mérito en el fundamento que precede, tampoco se desprende que la proyectada calle Egaña de la población "Maipú", del puerto de Tomé, se haya incluido en los 3.520 metros que el señor Goetze transfirió a don Salvador Segundo Muñoz y éste, más adelante, al demandado;

11º) Que en los términos que se pactaron los contratos de 5 y 6 de Diciembre de 1944, sin que en ellos se especifique absolutamente nada acerca de si los inmuebles objetos de esos contratos comprendían o no la calle Egaña; de si tenían o no por deslinde esa calle; sin que haya algún punto referencial a la misma, etc., forzoso es concluir que la sociedad demandante no ha logrado justificar que en el dominio de sus antecesores en ese predio —Avendaño y Arias— hayan estado los dos retazos que ahora reivindica. Y por esta razón la sociedad demandante, haciendo valer para acreditar el dominio que se atribuye sobre los inmuebles que reivindica, el modo de adquirir denominado tradición, no ha probado ser dueña de la cosa singular cuya restitución pretende, atento a lo prevenido en el artículo 628 del Código Civil y conforme, también, con el principio romano "qui in ius dominium e alterius succedit, iure eius uti debet" —quien sucede en el derecho o dominio de otro, debe valerse del derecho de éste—;

12º) Que la conclusión sentada en el considerando anterior no queda destruída por el he-

cho de que, según las anotaciones marginales a la escritura de 5 de Diciembre de 1944, ya analizada, se haya dejado constancia, por la contraescritura pública de 30 de Noviembre de 1945 —de la que se tomó razón al margen de la primeramente señalada en este fundamento el 15 de Diciembre de 1945— que en lo vendido por el señor Goetze a los señores Arias y Avendaño, y dentro de los 14.015 y 42.000 metros cuadrados de terreno respectivamente se “comprendió la venta de las calles proyectadas en la población Maipú”, puesto que esa contraescritura no ha sido objeto, por lo menos dentro de la realidad de este proceso, de la formalidad de publicidad, en su integridad, de que trata el artículo 1707 inciso 2º de la codificación citada arriba. Por tanto, ella no produce efectos respecto del actual demandado, que es un tercero respecto de las partes que celebraron la referida contraescritura. Además, la simple referencia a las calles proyectadas en la población Maipú” no es lo suficientemente explícita como para demostrar, sin duda alguna, que los retazos que ahora se reivindican sean de la sociedad demandante;

13) Que la escritura pública de compraventa de 27 de Junio de 1955, que rola a fojas 29, 30, 31 y 32 de este proceso, por medio de la cual la sociedad demandante compró los inmuebles de 14.015 y 42.000 metros cuadrados, de que se ha hecho mérito arriba, inscrita a fojas 208 vuelta Nº 300 del Registro de propiedades de Tomé el 27 de Junio de 1955, no desvirtúa lo expresado arriba, pues la frase de que dentro de lo vendido se incluyen “los terrenos de las proyectadas calles de la antigua Población Maipú”, no tiene el alcance que el que le atribuye el actor, esto es, que por eso es dueña de los dos retazos que reivindica, pues ya está dicho que en los primitivos contratos de 5 y 6 de Diciembre de 1944, nada hay al respecto. Un tercero extraño al convenio de 27 de Junio de 1955 no puede ser alcanzado, en principio, por un contrato del cual no es parte;

14) Que, en todo caso, cualquiera que sea la conclusión que se desprenda de los títulos acompañados al proceso por la sociedad demandante, incluso de que es dueña de los retazos que reivindica —ya se ha dejado constancia de que no es así— la verdad es que no por e-

## REIVINDICACION

119

llo la demanda podría prosperar, pues no se ha acreditado, en caso alguno, que el demandado sea el actual poseedor de esos inmuebles;

15) Que la sociedad demandante sostiene en la demanda que don "Luis Elchiver Parra... se ha posesionado, sin título alguno, de una parte de los terrenos de dominio de la S. A. Fábrica Italo Americana de Paños"; pero no le imputa al reo acto alguno de aquellos que, en concepto del legislador, manifiestan externamente en una persona que tiene la tenencia de una cosa con ánimo de señor y dueño, que es lo que constituye la posesión, al decir del artículo 700 de la codificación citada. Afirmar que una persona es la poseedora de un bien, mueble o inmueble, corporal o incorporeal, no basta por sí sola para darle a aquélla el carácter de tal, pues son los hechos que esa persona realiza, en relación con la cosa cuya tenencia mantiene, los que, en último término, determinan el ánimo con que se comporta el que ejerce el poder de hecho sobre el bien que se reivindica. Así, por ejemplo, lo demuestra el artículo 924 del Código Civil;

16º) Que la conclusión anterior se refuerza si se recuerda, aunque más no sea sumariamente, que la posesión es una palabra jurídica —*iuris enim nomen est sicuti bonorum possessio*, Pomponio, en la L. 119 D. de verb. sign. 50,16—, de manera que el empleo de ella puede, en el hecho, no corresponder al significado de la misma, por lo que es preciso, ante la exigencia del artículo 895 del Código Civil, precisar cuáles son los hechos que, en concepto del reivindicante, ha realizado el demandado respecto de la cosa singular que se reivindica y que le dan a éste la calidad jurídica de actual poseedor;

17) Que aunque los conceptos que se acaban de formular pudieran ser controvertidos, el hecho es que, en ningún caso, el actor ha probado que el señor Elchiver haya realizado acto alguno en los inmuebles que se reivindican. No hay en todo el proceso prueba al respecto, de manera que la acción reivindicatoria no cumple con la exigencia, respecto del demandado, de que se ha tratado en el motivo 3º de este fallo. En esta instancia, a fojas 79, se tuvo al demandado por confeso, tácitamente, de los hechos categórica-



mente afirmados en el pliego que contenía las posiciones, de conformidad con lo prevenido en el artículo 394 inciso 1° del Código de Procedimiento Civil;

18) Que el único hecho pertinente a la resolución del actual litigio es el señalado con el N° 1 del pliego, esto es, que el demandado está en "posesión material de los dos retazos de terreno que reivindica en este juicio la S. A. Fábrica Italo Americana de Paños, situados en la ciudad de Tomé". Ahora bien, la circunstancia de que el demandado, con su rebeldía a absolver las posiciones, haya quedado confeso de que está en "posesión material" de los retazos de terreno que reivindica la sociedad demandante, no bastan para atribuirle al reo el carácter de actual poseedor, pues no se ha probado, como se ha dicho antes, cuáles son los determinados hechos personales realizados por el señor Elchiver en los inmuebles, cuyo dominio pretende la sociedad actora, que le den a aquél el carácter de poseedor, tal como se ha dejado de manifiesto en los motivos 15 y 16 de esta sentencia;

19) Que no habiendo la sociedad demandante probado que el señor Elchiver sea el actual poseedor de los inmuebles que se reivindican, no puede prosperar la acción, ya que sobre aquélla pesa la carga de la prueba del hecho de la posesión que le imputa al demandado —artículo 1698 del Código Civil—;

20) Que la sociedad demandante apoya su demanda, como se ha visto, en el hecho de ser el demandado "actual poseedor", citando, entre otros preceptos legales, el artículo 895 del Código Civil —fojas 43 vuelta— como el fundamento jurídico del derecho que pone en movimiento. Bajo este aspecto debería solamente ser considerada la acción;

21) Que, no obstante lo que se acaba de afirmar, en el escrito de expresión de agravios, de fojas 73, se sostiene que "si la acción reivindicatoria se die-  
ra solamente contra el poseedor, quedarían excluidos de ser perseguidos por dicha acción los meros detentadores, lo que no ocurre por cierto, en virtud de que expresamente los alcanza el artículo 915 del Código Civil". Se ha planteado, por tanto, una nueva situación jurídica



## REIVINDICACION

121

que regularía la situación entre las partes contendientes, que es preciso dilucidar;

22) Que la cuestión recientemente expuesta, que no fue propuesta en primera instancia, no tiene aplicación en el ámbito de este juicio, puesto que la sociedad actora no ha acreditado, con la prueba rendida, que ella misma sea dueña y poseedora de los terrenos que reivindica, como ya se ha dejado expuesto, ni ha justificado, igualmente, que el demandado sea un mero tenedor de esos inmuebles, esto es, que los esté poseyendo "a nombre ajeno", como lo exige el artículo 915 citado;

23) Que si bien el alcance del artículo 915 del Código Civil ha sido controvertido entre los doctrinadores, — algunos han creído ver en él "una excepción a la regla de que la acción reivindicatoria se da sólo "contra el poseedor" (Chacón, "Exposición razonada", tomo segundo, página 546); y otros que no debe verse en él la citada excepción—, lo que ha inspirado, también, fallos contradictorios, la verdad es que, en todo caso, aún dándole a ese precepto el alcance que desea la sociedad demandante, esto es, que la ac-

ción de dominio es procedente también contra el que "posee a nombre ajeno", siempre se exige de parte del actor la calidad de dueño de la cosa cuya restitución solicita el mero detentador, o el de poseedor regular de que trata el artículo 1894 del Código Civil, que no es del caso traer a colación, dados los fundamentos jurídicos y de hecho de la demanda de este pleito. Y ya ha quedado establecido por los sentenciadores que la sociedad actora no ha probado el dominio que se atribuye respecto de los terrenos que el demandado poseería a "nombre ajeno"; y

24) Que conviene dejar constancia, una vez más, que el demandado ha sido rebelde en todo el curso del proceso. Por tanto, se ignora cómo pudo haberse defendido Elchiver. Su silencio debe estimarse como la negación de todos los hechos afirmados por el actor, de manera que esto mismo obliga al tribunal a apreciar por sí mismo la procedencia de la acción, que es lo que se ha hecho.

Por estos fundamentos y teniendo presente, también, lo dispuesto en el artículo 144 del Código de Procedimiento Civil se confirma, sin costas del re-

curso, la sentencia apelada de veinticuatro de Octubre último, escrita a fojas 62 y siguientes.

Anótese y devuélvase.

Agréguese el impuesto antes de notificar.

Publíquese.

Redacción del abogado integrante señor Domínguez Benavente.

R. de Goyeneche P. — Héctor Roncagliolo D. — Ramón Domínguez Benavente.

Dictada por los señores Presidente de la Ilustrísima Corte don Raúl de Goyeneche Petit, Ministro en propiedad, don Héctor Roncagliolo Dosque y Abogado integrante, don Ramón Domínguez Benavente. — Edilio Romero Gutiérrez, Secretario subrogante.